

# “EL CALVARIO DE JESÚS”

Esta noche le correspondía salir a la calle a Nuestro Padre Jesús del Calvario, abrazado a la cruz, pero no lo hará por culpa de un virus tan cobarde como Pilatos porque, paradójicamente, una de las maneras de esquivarlo es lavándonos las manos como el gobernador romano.

Hoy me correspondía el honor de dar la primera levantá. ¡Con cuánta ilusión esperaba el emocionante momento!

Habría tomado el llamador entre mis manos y hubiera mirado la cara de Jesús, cargado con la cruz, encorvado, dolido y ensangrentado, para expresarle lo que me dictaba el corazón, ese lugar de donde salen nuestras palabras más sinceras y esenciales:

“Señor, en momentos de tanto desconcierto, tengo la suerte de estar frente a ti y poderte pedir por los más de once mil fallecidos por causa del coronavirus, sus familiares y las decenas de miles de personas contagiadas, en casa o en hospitales...”

# “VIRUS MALDITO, TRAIADOR Y DOLOROSO”

“Señor, en las fechas que recordamos el gran relato de tu dolor, fracaso, muerte y resurrección, te pido consuelo para los que sufren, serenidad para las mentes alborotadas y esperanza para los que viven inmersos en la mayor de las desesperanzas ante la crisis sanitaria y económica...”

“Señor, hoy te pido perdón por si mi fe ha estado centrada en la observancia de los ritos, como éste, y me he olvidado de estar más cerca de los que cargan la cruz de la vida, cada día...”

“Señor, cuando esta noche te vea aparecer “andando” por la puerta de tu capilla y te abras camino en medio del silencio y la oscuridad de la noche, te pediré perdón si alguna vez he creído que eras innecesario en la era digital y sociedad del bienestar y consumo...”

“Señor, pienso que no tenemos perdón de Dios, porque nos creíamos tan “felices” que ni nosotros mismo lo sabíamos...”

“Y ha debido de aparecer, en nuestras vidas frágiles y limitadas, un virus maldito, traidor y doloroso, para reconocer mis errores ante ti, Nuestro Padre Jesús del Calvario...”

¡Ah!, después del calvario, el domingo celebraremos la Resurrección, la Pascua del Señor. No sé si tiene alguna relación, pero la victoria frente al coronavirus está cada día más cerca... “BUENOS DÍAS”

Don Pedro Rodríguez González

